



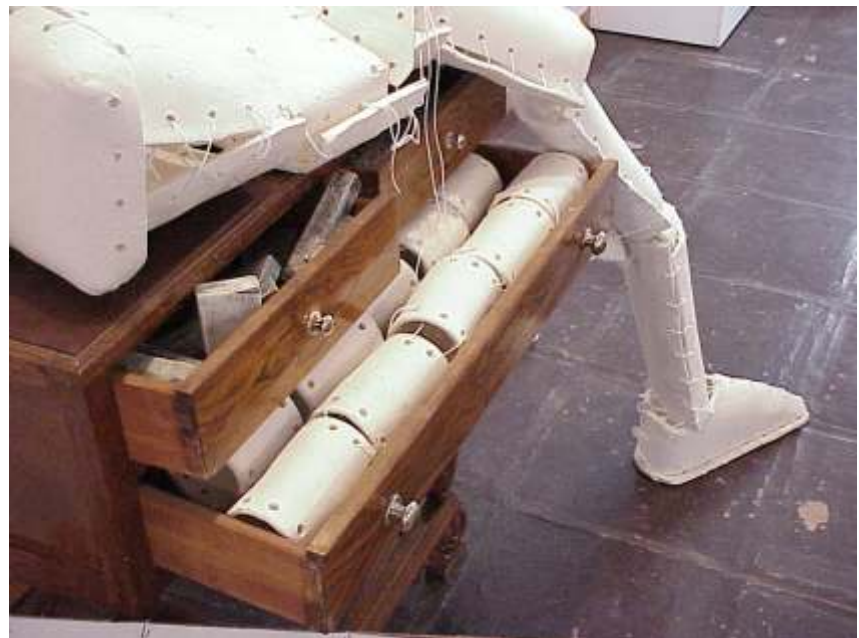
de todos los lugares, hacen hueco a este evento entre la preparación de su consolidada Feria de la Cerámica y las fiestas que se aproximan. Aprovechan su presencia para intercambiar experiencias; otras culturas y otras ideas de qué hacer con el barro, ese material que ellos usan diariamente, con industria y artesanía. Los becados contemplan en los numerosos talleres tradicionales y técnicas conservadas primorosamente y conocen a maestros cantareros y alfareros de herencias ancestrales no sin citar el famoso botijo, que saciaba la sed de gran parte de la España trabajadora antes de la modernidad, por ser el que más enfriaba,

La Luna de Agosto

Verano tendido en la campiña cordobesa. Desde hace ya algunos años éstas son las fechas (20 de Julio a 8 de Agosto), en plena canícula, en que transcurre la Beca. Van llegando los seleccionados, desde distintos lugares, con alguna que otra peripecia que cuentan al llegar a este pequeño pueblo. Los vecinos, acostumbrados ya a ver en sus calles gente



Juan López. *Hombre de Barro*



Rodrigo Martín Freire. *Equino I* (mitad superior)

propiedades que los barreros arrancaban de su cantera local. Cultura, costumbres y tradiciones del pueblo de un gran artista, Alfonso Ariza. Allí, en su casa, hoy día casa museo, trabajarán, rodeados de su obra y en sus talleres desarrollarán sus proyectos. Cuando llegué al museo, no se veía a nadie, aunque se deducía que allí había gente porque en el patio se encontraban algunas piezas de barro secando al sol. Entré en el taller y allí estaba Carlos intentando modelar una vaca, pero no una cualquiera, sino una vaca holandesa. A su lado se encontraba Susan. Ella trabajaba



Ramón González. *Atados a la Tierra*



subiendo un gran cuenco que era de unas proporciones exageradas, quería hacer dos grandes tazas, una para ella y otra para su abuela, o como ella decía *for my Oma*. Su idea era meterse las dos en sus gigantescas tazas para tomar té y comer pastitas; convertirlas en lugar secreto que ellas guardarían para la eternidad. Al ver su trabajo uno quedaba sorprendido imaginando las inmensas tazas de té en ese lugar secreto que tendría de fondo el

Reyes Guillén. *Construcciones*



world". (Susan Ouwerkerk)

Rodrigo (de la Rioja) estaba continuamente fabricando cubos con placas de barro blanco chamoteado, su trabajo era monótono, acumulando cubos y cubos. Pero mereció la pena; con ellos al final construyó una especie de muros que se convirtieron en una instalación doméstica, pues en ellos pintó una mesa y dos sillas acompañadas por la pieza de cerámica por excelencia del pueblo: el porrón. Era una construcción de carácter modular en la que intentó crear un vacío que se llenase con la acción del espectador. Esta obra se llamaba *Tiempo de silencio* y desde el

paisaje de La Rambla con sus secos trigales del estío. Finalmente, para dejar una huella de su obra en el lugar común de la exposición, en un arriate del patio hizo un hoyo a pleno sol; era una imagen muy diferente a las que acostumbramos a ver, ya que era una mujer del norte de Europa (holandesa) la que estaba allí cavando, con su sombrero y azada, cuando el sol más quemaba. Al lado del hoyo en el que introdujo la gran taza puso una especie de maqueta con dos tacitas juntas, representando la obra real a escala:

"Two giant teacups turned upside down. One for me and for my Oma (grandmother). A place where we can sit, talk, drink tea and eat cookies as we have always done and which we can keep on doing into all eternity. Last November I started documenting the life of my Oma and my relationship with her. The feeling of being old while I am only 25. Is it all just in your mind? I have translated these ideas into photographs, video and three dimensional objects. The loyalty towards the subject helps me to experiment with new materials. For this project clay was a necessity. Taking the clay out of the earth to build a last tribute which offers someone an opportunity to communicate with the visible



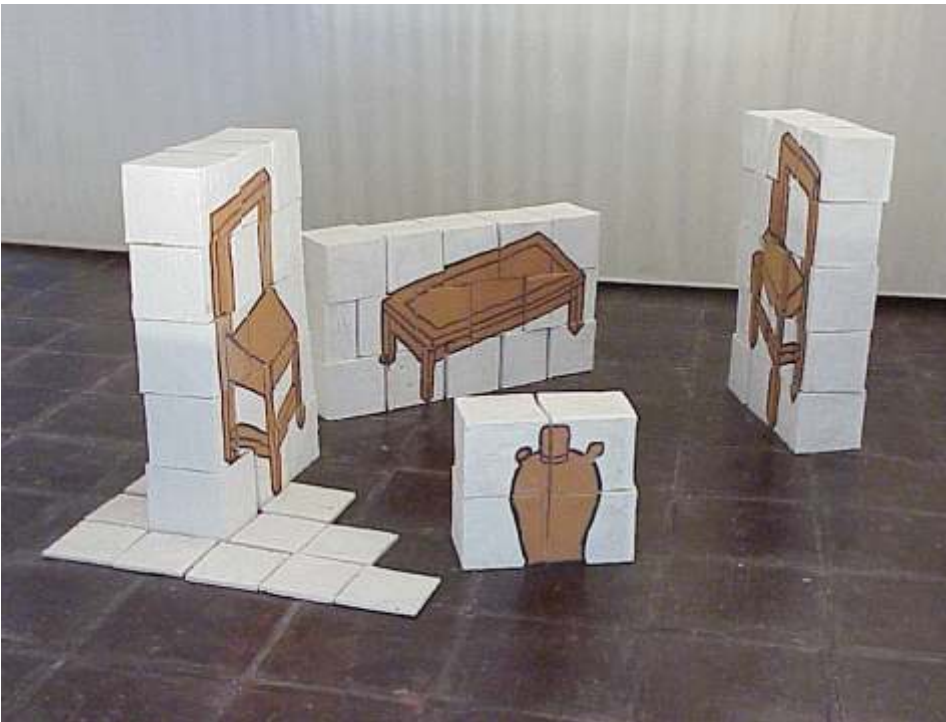
taller al lugar de exposición Rodrigo la desmontó, y al instalarla no sabía cuál era la posición de las piezas y se formó como un gran *puzzle* que todos intentábamos formar.

“A partir de una instalación de carácter arquitectónico planteo una construcción de modular, que pretende ordenar un espacio a través de la representación de imágenes cotidianas. Tiempo de Silencio pretende crear un vacío que se suple con la acción del espectador.” (Rodrigo Pérez)

También del norte eran Irune y Reyes. La primera trabajaba haciendo unos ladrillos un tanto especiales, ya que no eran planos,



Rodrigo Martín Freire. *Equino I*



eran deformes pero encajaban entre sí. Otros tenían la forma de su pecho. Irune, al estilo de Rodrigo también iba acumulando ladrillos y más ladrillos para luego montar un muro con ellos. Su obra se llamaba *Geografía* y estaba situada al lado de un muro confundiendo un poco al espectador. Se trataba de una geografía humana, una especie de niveles topográficos de su propio cuerpo, previamente vaciado en escayola. Esta bilbaína se llevó una gran sorpresa el día de la inauguración porque vino a verla un amigo desde su ciudad; aunque también pasó algunos apuros cuando se dio cuenta de que había perdido algunas cosas en la feria que por suerte más tarde encontró, gracias a la amabilidad de los jóvenes que las entregaron a la "disk-jockey". Reyes estaba en el taller frente a la pared muy concentrada siempre en su obra y en sus construcciones. Hacía unas planchas en

Rodrigo Pérez. *Tiempo de silencio*



las cuales les hacía incisiones de signos y letras que más tarde pintaba con manganeso; también anteriormente había trabajado con unos palos que dejó un poco apartados, hasta que llegó el día del montaje: Con las planchas que había hecho y los palos formó unas construcciones encajando unas y otras en



Irune Ortega.



Susan Ouwerkerk.

ocurrió cuando intenté hacerme un molde de la mano y la escayola se me quedó pegada a la piel, o cuando Rodrigo (de Sevilla) y Aline (Brasil) tuvieron una guerra de agua, y mil cosas que allí sucedieron.

Uno que salió pronto al patio para trabajar fue Ramón, él es de Córdoba. Trabajó con mucho empeño y cuidado ya que las piezas que estaba realizando eran muy frágiles y de barro blanco. Su obra, titulada *Atados a la tierra*, consistía en unas alas a escala humana articuladas con una cinta de algodón. Mientras que éstas estuvieron en el horno, Ramón no dejaba de preocuparse por cómo saldrían, y cuando las vio cocidas y sin dañar se llevó una grata sorpresa porque no esperaba que quedaran tan bien. Rodrigo (de Sevilla), hizo de modelo para las fotos de estas alas, para lo cual había de realizar unos

las largas varas. Su obra se llamaba *Construcciones*, e intentaba representar una arquitectura pura, mostrando el esqueleto, como ella misma describe:

"Este proyecto consiste en la elaboración de una serie de modelos, de variantes de una estructura que toma referencias del hecho constructivo arquitectónico en su más pura expresión. Partiendo de la premisa de representar una arquitectura pura y original, mostrando en especial su esqueleto, es decir, su estructura física. Para ello partimos de la arquitectura en su 10 fase de desarrollo: elemento vertical y elemento soportado y de las relaciones que se establezcan entre ambos. Los modelos pertenecientes a esta serie son considerados como variantes los unos de los otros y equivalentes a la misma estructura." (Reyes Guillén)

Hablando del taller: en él pasamos momentos muy agradables; en él nos conocimos todos y fuimos aprendiendo unos de otros. También se hacían los recreos y descansitos en los que comentábamos unas cosas y otras; algunos aprovechaban para comer, otros para dormir... Al llegar la tarde, pasada la siesta, nuestro lugar de trabajo era el magnífico patio que custodia *San Rafael* (una escultura en metal de A. Ariza). En él vivimos curiosas anécdotas, como la que



Susan Ouwerkerk. *For my Oma*



Ana Magalhaes. *Tubérculos*

Vistas de taller

movimientos con ellas en los barreros del pueblo, esto exigió un gran esfuerzo por su parte, pues, a pesar de parecer livianas, pesaban bastante. Finalmente las alas se colgaron en el museo para ser expuestas junto a las fotos que tardaron en llegar.

"Conocíamos nuestras limitaciones. Yo tuve que volver a España, Olga y Susana decidieron seguir hasta Londres. "Atados a la Tierra", un sentimiento de libertad - "Svoboda"- libres conscientes de no ser." (Ramón González)

Otro cordobés, pero éste paisano de La Rambla, es Juan López que también participó en la beca. Juan trabajó sobre todo por las mañanas, estaba haciendo una armadura en barro blanco. Se encontraba siempre midiendo y verificando cuentas, para después componer su *hombre de barro*. Hacía brazos, piernas, pies... hasta que consiguió formarlo. Hasta el día del montaje se estuvo cociendo piezas que le faltaban a última hora. Al final su obra quedó, instalada al fin completa, encima de una cómoda antigua que había traído de casa de su abuela. En los cajones se podía entrever pequeños accesorios en barro.

Durante la beca, cuando el sol se escondía, se desarrollaban las conferencias. Carlos Guevara ("video-disk-jockey" de Málaga) nos dio una charla sobre simbología y cerámica con un recorrido histórico-visual. Carlos y Pepo (ahora en Holanda), artistas invitados con exposiciones paralelas durante el transcurso de la beca, nos



Aline Sabbi. *Sementes*



dieron su conferencia el día de la inauguración y, por último, Ángel Rogelio Oliva (Cuba), profesor invitado de la presente edición de la beca, nos obsequió en su conferencia con un recorrido de su obra. Trabajando en el taller se encontraba también Rosana, profesora de cerámica de la Universidad de Florianópolis (Brasil). Ella es una mujer con una cara muy risueña, realizaba unos nidos de golondrina a mayor escala que la natural, utilizando la mezcla de dos pitos de barro e incrustándole clavos, se llamaba *Ninhos Com Pregos* (Nidos con clavos). Ella misma explica su obra:

“O presente trabalho tem como objetivo estimular questionamentos relacionados as problemáticas que envolvem as “moradas” dos seres humanos. O ponto de partida desta pesquisa foi a minha própria casa, ou seja, os animais que nela construíram suas moradas com materiais terrosos. Assim sendo, optei por reproduzir aqui, o ninho da Andorinha, animal muito encontrado nesta região.

Através da reprodução do ninho, em escala maior que a natural, e a interferência feita com as incrustações dos pregos, elemento muito presente na minha linguagem, procuro externar a dialética e a dualidade da própria vida.” (Rosana Bortolín)

Otra participante de Brasil era Aline esta era

Rafael Serrano. *Debilidad*

alumna de Rosana en la Facultad de Bellas Artes de Santa Catarina. Aline, modelaba el barro continuamente para hacer semillas, crisálidas y capullos; éstas tenían formas tortuosas y eran bastante grandes y pesadas; algunas de ellas se expusieron colgadas y otras en el suelo como si de dentro emanara el agua. Su obra se llamaba *Sementes* (semillas) y decía que cada pieza era una parte de la intimidad:

“Casulos, crisálidas, sementes. São formas orgânicas, com vida, e cada uma se transforma em uma região de intimidade. É um acolhimento, uma morada, um esconderijo repousante e silencioso ao interior de mim mesma” (Aline Sabbi)

También otro Rodrigo (sevillano) forjó un armazón de hierro para luego hacer un caballo, a esta obra la llamó *Equino I*. El caballo estaba construido por piezas y éstas estaban sujetas por una cuerda. Rodrigo además hizo un albornoz para colgarlo en la pared y con un sistema de goteo; gotearía en un cuenco que también había fabricado. Del caballo dijo:

“...retomar el barro como material que da la tierra, utilizado en la primigenia como fuente de vida y ciclo de todos los seres vivos incluyendo el hombre; porque el hombre es considerado animal con sus instintos, emociones, pensamientos y aptitudes.” (Rodrigo Martín Freire)

¡Aún me acuerdo de la cara que puso Rodrigo cuando me miró el brazo escayolado! porque, para hacerme el molde, olvidó untarme crema y la escayola quedó pegada a la piel. Esa noche nos reímos bastante ya que era de madrugada y yo seguía con el brazo escayolado. Y el que os habla, con ese brazo que me hizo Rodrigo y un pie que era de un tal Conde, de Granada, terminó su obra: eran unos peces-vasijas en forma de columna que se llamaba *Debilidad*, y la verdad me sorprendí de los resultados, ya que era la primera vez que utilizaba el barro. Muy cerca de Susan trabajaba Ana, una portuguesa muy peculiar que estaba



haciendo una especie de brotes de patata. Su obra consistía en cuatros piezas todas similares, con el mismo color y textura pero con formas diferentes; la pena fue que no pudimos contemplar la obra en su conjunto porque al cocerlas en el horno dos de las piezas se agrietaron; la obra se llamaba *Tubérculos*:

“Quantas vezes nos surpreendemos quando abrimos a porta do lugar aonde guardamos as batatas e nos deparamos com mutações das mais diversas formas, que nos fazem pensar em maos de bruxas, em minhocas, em coisas assustadoras que nascem na escuridão e se erguem à procura da luz. As quatro esculturas partem assim da observação da natureza e do que ela contém de mais profundo, a vida. Neste caso do elemento “batata” e das estranhas formas que nascem e vivem dela, chamados os “Grelos”. (Ana Magalhaes)

Ana se marchó antes de que acabara la beca y no pudo estar con nosotros el día de la inauguración. Ese día, es para recordar, diría que fue un día mítico, porque sucedió de todo. Por la mañana todos estábamos inquietos por que salían del horno las piezas y no se sabía si se habían roto o no. Luego tendríamos que retocar las piezas y



Nuestro corresponsal y alumno con su profesor Rogelio Oliva



Juan López. *Hombre de Barro*

mágica,
Carmen (la fundadora de la beca), acompañada por Alberto (el diputado de cultura de Córdoba), Juan Gálvez (concejal de cultura de La Rambla), y Ángel Rogelio Oliva (profesor invitado de la beca), fue llamando uno a uno a los becados y les fueron entregando sus diplomas en lo que resultó, por lo improvisada, una divertida ceremonia. Durante la fiesta y exposición final de los trabajos, la tradicional invitación y copa a los artesanos, alfareros, cantareros, y a todos los amigos, alumnos y demás. Después, para casi todos y bien merecida, la fiesta continuó en Montalbán, pueblo cercano ya con su feria y fiestas de verano, para allí concluir la noche. La beca terminó el ocho de agosto. Mi agradecimiento a las personas y profesionales que colaboraron y ayudaron cediendo hornadas o de mil maneras y detalles, a este maravilloso evento.

*Texto: Rafael Serrano (y otros)
Fotos, Nacho Rejano*

arreglar los desperfectos, para ponerlas por último en el lugar en el que se expondrían, el cual debíamos acondicionar, y para ello Rodrigo de la Rioja, (le llamábamos así porque había otro Rodrigo de Sevilla), barrió y pasó la mopa por todos los rincones para que todo quedara perfecto. Esa tarde también se recuperaron amores; llegaron antiguos alumnos de la beca y sus amigos, hecho que se está convirtiendo espontáneamente en una tradición. Carlos Guevara, ahora en su faceta de *vid-jockey* nos obsequió en directo, una muestra de este nuevo medio que utiliza música y crea y mezcla imágenes en directo con diferentes efectos a un tamaño descomunal, bien equipado de innumerables pertrechos. En la fiesta de la inauguración nos mostró su trabajo y todos quedamos admirados, porque proyectó a la vez imágenes de los participantes en la beca trabajando en los talleres. La luna, inmensa, quiso estar en la inauguración y nos acompañó en todo su esplendor; así, se entregaron los diplomas a los participantes en aquella noche



Reyes Guillén. *Construcciones*



Rodrigo Martín Freire. *Equino I*